



# CLAVES PARA PENSAR EL TERCER SECTOR CULTURAL EN EUSKADI

MARCO CONCEPTUAL Y  
APROXIMACIÓN AL CAMPO

**Resumen ejecutivo**



Kulturaren  
Euskal Behatokia  
Observatorio Vasco  
de la Cultura



KULTURA ETA HIZKUNTZA  
POLITIKA SAILA  
DEPARTAMENTO DE CULTURA  
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

## RESUMEN EJECUTIVO

Es la primera vez que el Observatorio dedica un estudio específico al tercer sector, aunque sí que se ha tratado de manera tangencial en estudios tanto cualitativos (proximidad, derechos culturales o retorno social) como cuantitativos. El estudio tiene la intención de aportar la base conceptual y metodológica necesaria para el estudio del tercer sector cultural en Euskadi.

En términos generales, el **tercer sector** es un espacio difuso y rico, en el que cabe una pluralidad de etiquetas dependiendo de dónde se ponga el acento. De manera sintética, pueden identificarse dos aproximaciones al fenómeno:

- Perspectiva europea, vinculada al concepto de Economía Social, que pone el acento en la dimensión democrática de las organizaciones. El Tercer sector es una alternativa entre el sector que responde a la lógica capitalista y el sector público.
- Perspectiva anglosajona, vinculada al concepto de Sector No Lucrativo, que parte de la idea del no reparto de beneficios y la importancia del voluntariado. El Tercer sector es el ámbito situado entre el mercado y el Estado.

A su vez, hay dos maneras de entender la ausencia de lucro:

- En sentido finalista, en la medida en que el objetivo de prestar servicios a sus asociados o a la colectividad prevalece por encima del lucro se consideran entidades sin ánimo de lucro.
- Respecto a la distribución de beneficios, cuando sus normas internas impiden el reparto de beneficios entre sus propietarios o responsables, se consideran entidades no lucrativas.

En este contexto, el reto pasa por identificar el conjunto de elementos comunes que caracterizan al tercer sector en cuanto a forma y finalidad. En conjunto, denotan la importancia que tienen rasgos como la finalidad pública y social, el carácter ciudadano, voluntario y participativo, la autonomía privada y el distinto tratamiento legal respecto al sector mercantil y al sector público.

1	2	3	4	5
Organización	Titularidad privada	Autogobierno	No obligatoriedad	Limitada distribución de beneficios
Orden interno	Autonomía	Libre participación	Voluntad pública	

La concurrencia de estos 5 criterios se entiende como suficiente y necesaria para la caracterización de un agente como perteneciente al tercer sector.

La realidad del **tercer sector cultural** y sus agentes exige reconocer dinámicas con matices relevantes. Al igual que se tiende a identificar el tercer sector con el tercer sector social, al referirnos al tercer sector cultural pensamos en dos grandes ámbitos de intervención: por una parte, el de la práctica amateur y la cultura popular, con gran arraigo y tradición en nuestro entorno en determinadas manifestaciones artísticas y patrimoniales y, por otro lado, en la parte profesional del sector formalizada como tercer sector, cuyo peso en el tejido cultural es también significativo. Sin embargo, una mirada más detallada permite identificar organizaciones del tercer sector cultural en todas las funciones de la cadena de valor, en todos los sectores, de todos los tamaños y visiones, desde lo tradicional a la vanguardia, desde lo alternativo a lo institucionalizado, desde organizaciones históricas a otras de reciente creación que exploran nuevas formas de intervención pública.

El repaso a la diversidad tipológica del tercer sector cultural esconde un continuo entre un rol colaborador o instrumental (desde la mirada de la satisfacción servicios y de necesidades culturales) y un rol crítico o transformador (desde la mirada del empoderamiento y la reivindicación social). Dada la amalgama de organizaciones existente, con el objetivo de identificar las características propias del tercer sector cultural, se plantea un esquema que conjuga dos dimensiones de análisis:

- **Ámbito de actividad:** entendido como el sector en el que inciden, con diferentes grados de especialización o apertura, y la función de la cadena de valor que cubren.
- **Nivel de formalización:** desde lo informal a lo estructurado, con diversas fórmulas jurídicas y grados de organización.

En cuanto a los **datos**, se hace un repaso crítico de las herramientas de medición disponibles y se realiza una aproximación al campo a partir de ellas. Esto implica un análisis del Registro Oficial de Asociaciones del Gobierno Vasco, cuyos resultados se sintetizan a continuación:



El análisis del tercer sector profesional en la oferta cultural de la CAE, tomando como base los datos que proporciona la Estadística de las Artes e Industrias culturales del Observatorio Vasco de la Cultura, ofrece los siguientes resultados:



Del análisis cuantitativo realizado se puede extraer la siguiente conclusión: hay datos sobre el tercer sector cultural, pero tal como están estructurados, no permiten caracterizarlo ni conocerlo suficientemente.

Tras los datos se incide en el **diagnóstico**, que se centra en el peso y la presencia del tercer sector en las políticas culturales. Las organizaciones del tercer sector cultural son actores centrales en el desarrollo de las políticas culturales. Tienen una lógica propia de intervención y juegan un papel clave en las políticas de proximidad, en el anclaje de las políticas en el territorio y en la creación de un entorno favorable a la democracia cultural. Están también presentes entre las estructuras profesionales dedicadas a la creación, la producción y la exhibición.

Todos los niveles de la administración llevan a cabo políticas vinculadas al tercer sector, aunque con diferentes acentos. Dado que el tercer sector cultural es el resultado de la suma de diversas capas de realidades distintas, se analizan las problemáticas más significativas en relación con las políticas culturales.

- La presencia de las organizaciones profesionales en la cultura en vivo y, en especial, las artes escénicas, Su relevancia no se ciñe a su peso cuantitativo, sino que parte significativa de los agentes más emblemáticos adoptan fórmulas asociativas.
- La denominada cultura de base, cuya función dinamizadora de la práctica cultural en el espacio entre la creación y el consumo es el gran espacio del tercer sector cultural. De acuerdo con la Encuesta de participación cultural en la CAE del Observatorio Vasco de la Cultura, un 15,6% de la población de 15 años en adelante participa activamente en asociaciones culturales. Esto supone que el tercer sector cultural dinamiza en 2018 un colectivo de 289.000 personas.

Hay cuestiones generales que afectan al tercer sector y que actúan como barreras:

- **Barreras financieras.** Se considera que la financiación por parte del sector público es insuficiente.
- **Recursos humanos y gobernanza.** La dedicación que precisan, unido a la implicación y responsabilidad del trabajo voluntario complica la captación de nuevos miembros.
- **Relaciones externas y excesivos requisitos burocráticos.** Los mecanismos de control han aumentado, la carga burocrática es alta e implica mayor dedicación a tareas que añaden poco valor a sus objetivos.
- La **escala territorial reducida** y su **tendencia al "minifundismo"** genera fragilidad, ineficiencia y dependencia de los fondos públicos.
- El **impacto de las tecnologías** crea dificultades en algunos sectores sociales o generaciones.
- Existe cierto grado de **tensión en la relación con la administración**, o de desconfianza en ciertas ocasiones.
- **Dificultades para la transparencia** y la implicación de todos los miembros y el conflicto entre **el capital social e interés individual**: el uso de las asociaciones en beneficio propio (información, contactos).

El diagnóstico sería incompleto si no se presta atención a los fenómenos emergentes. Por una parte, las organizaciones informales, las redes y agentes vinculadas a lo alternativo y a las prácticas emergentes; y, por otra parte, un nuevo grupo de agentes que trabajan en proyectos transversales, generan nuevas formas de innovación social, muchas de ellas de raíz o base cultural y que, desde el punto de vista de sus características, cabe situar en el denominado cuarto sector.

Por último, se incluye un capítulo con las **reflexiones finales** que suscita el análisis realizado. Por una parte, su impacto y su vinculación con fines de interés general. Son justamente estos aspectos los que hacen del tercer sector un agente relevante en el progreso social y el desarrollo de políticas públicas, aspectos que justifican el estudio, el apoyo y la colaboración con el sector.

De hecho, la atención a los efectos potenciales del tercer sector cultural es tanto descriptiva (qué contribución realiza) como valorativa o normativa (para ser considerado parte del tercer sector cultural, la actividad debe tener efectos socialmente deseables). Entre los efectos potenciales del tercer sector cultural se encuentran:

- Cohesión social (redes e identidad)
- Participación y empoderamiento (democracia cultural)
- Democratización de contenidos culturales
- Innovación social
- Defensa de intereses colectivos

En cualquier caso, los factores que definen una posición privilegiada del tercer sector respecto otros agentes tienen que ver con sus rasgos característicos:

- La proximidad les sitúa en contacto con la realidad, como agentes de campo, cercanos, reconocibles y más accesibles.
- La libertad desde la que actúan también les permite experimentar mejor y desarrollar su actividad sin el peso de la rigidez administrativa.
- El carácter no lucrativo, ya que la inclinación hacia el retorno social (y una menor (o inexistente) importancia del retorno económico) permite aproximarse con mayor compromiso social a la realidad.
- Producto de la combinación de las anteriores, la legitimidad social con la que cuentan es superior, facilitando el desarrollo de su tarea.

Para concluir, el informe plantea ideas de futuro teniendo en cuenta que es un ámbito de gran calado en la participación activa cultural de la población, implica a numerosas organizaciones del territorio, es clave en la acción cultural de proximidad y, en su lado profesional, su peso está aumentando.

Los grandes temas en las políticas generales actuales a escala global y local se sustentan en modelos donde las comunidades juegan un papel central. Es el momento de plantearse una acción coordinada dirigida al tercer sector cultural en las políticas culturales.



**Kulturaren  
Euskal Behatokia**  
Observatorio Vasco  
de la Cultura



KULTURA ETA HIZKUNTZA  
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA  
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA